

JAVIER CREMADES

‘Eppur... si muove’



CUENTA la leyenda que Galileo Galilei murmuró “eppur si muove” –que se traduce como “y sin embargo, se mueve”– tras abjurar de la visión heliocéntrica del mundo ante el tribunal de la Santa Inquisición. La Sociedad de la Información europea todavía no ha alcanzado su pleno desarrollo pero, parafraseando al sabio pisano, desde luego se mueve, y cada vez más.

El sector de las tecnologías de la información (TIC) arroja en Europa cifras de crecimiento por encima de la media, disfrutando además de la condición de ser el que más acciones de innovación e investigación genera en el ámbito de la Unión Europea. El 25 por 100 del denominado esfuerzo en I+D europeo está dirigido exclusivamente a las nuevas tecnologías. Por tanto, puede afirmarse que hoy en día la Sociedad de la Información europea existe y es una realidad.

Ciertamente, su peso en el total de la economía europea no es comparable al de los Estados Unidos. En Norteamérica, el sector de las TIC supone alrededor de un 7 por 100 del PIB del país, mientras que en Europa la proporción, como mucho, alcanza el 6 por 100. Por otra parte, la competencia que plantean los países emergentes, caso de China e India, también en el terreno de desarrollo y uso de las herramientas del conocimiento, comienza a tomar visos de seriedad.

La situación no es óptima, pero se puede afirmar

evaluarse atendiendo a resultados concretos. Véase el siguiente dato, muy significativo y prometedor de cara al futuro por redundar en algo tan esencial como es la educación: los ordenadores en la escuela, según ha informado recientemente la Comisión Europea, existen en casi el 99 por 100 de los casos. El 67 por 100 de esas escuelas disponen además de acceso a la banda ancha (en España en concreto la cifra es algo más elevada: un 81 por 100).

Gracias a esta estrategia común han sido posibles numerosas actuaciones como la proyección de un nuevo marco regulador para las comunicaciones electrónicas que, conforme a la experiencia acumulada, ahonde en los niveles de competencia, precio y servicios logrados, en beneficio de todos los consumidores y evolución eficiente de este mercado. Se prevé que, a principios de 2007, las nuevas Directivas sobre comunicaciones electrónicas sean una realidad. Por las mismas fechas se piensa que estará dispuesta la primera reglamentación sobre itinerancia internacional de telefonía móvil (*roaming*) en el ámbito europeo, cuyo fin es abaratar los precios y ofrecer una mayor transparencia informativa a los usuarios. Añádase a estas importantes medidas las referidas a la nueva regulación del espectro radioeléctrico; la creación del dominio .eu; la propuesta de creación del denominado “MIT europeo” o la nueva configuración del sector audiovisual a través de su piedra normativa angular –la Directiva de Televisión sin Fronteras– y el desarrollo e implantación de la denominada Carta Europea del Cine on line, ya experimentada durante el pasado Festival de Cannes y a través de la cual se pretende crear una vía digital para la difusión del cine europeo.

Aún así, la construcción de la Sociedad de la Información europea requiere alcanzar cotas más elevadas de desarrollo. Es preciso que la sociedad civil y el sector empresarial se empeñen en aprovechar las

ventajas que proporcionan las TIC para implementar proyectos innovadores. Esta necesidad no ha sido ignorada por la Comisión Europea, verdadero motor de la Sociedad del Conocimiento, en sus más recientes análisis sobre la evolución de las estrategias y programas puestos en práctica. En su Primer Informe Anual de Seguimiento de la Estrategia

Europea de la Sociedad de la Información, la Comisión no se da por satisfecha con los resultados obtenidos e invita a los Estados miembros y al resto de agentes implicados a profundizar con mayor vigor en las acciones destinadas a construir, como proclama la iniciativa i2010, una verdadera Sociedad de la Información europea para el crecimiento y el empleo. Un ejemplo esperanzador, en nuestro país, es el proyecto Málaga Valley, liderado por su Ayuntamiento con la participación de un importante grupo de empresas, que han apostado por convertir la ciudad en un nodo crucial de la red global de la Sociedad de la Información.

Javier Cremades es abogado. Presidente de Cremades & Calvo-Sotelo y del Observatorio del Notariado para la Sociedad de la Información.

“ El 25 por 100 del esfuerzo en I+D europeo está dirigido exclusivamente a las nuevas tecnologías ”

que estamos situados en un entorno económico y social propicio para hacernos con el liderazgo de una Sociedad de la Información sostenible e inclusiva. Porque la Sociedad de la Información debe tener esas características, según la Estrategia de Lisboa del año 2000. Actualizada por medio de la iniciativa i-2010, la política de la Unión Europea considera el conocimiento y la innovación como pilares esenciales para la construcción de una Sociedad de la Información que abarque y beneficie a todos los ciudadanos (inclusiva) y proporcione los recursos necesarios para obtener una ostensible mejora de la productividad, compatible con el aumento de los niveles de calidad de vida (sostenible).

Muchas de las propuestas contenidas en la citada iniciativa i-2010 se han puesto ya en marcha y pueden